✠

VERDADERA, Y NVEVA RELACION,

Y COPIA DE CARTA, ESCRITA POR VN Cavallero de Lisboa à otro desta Ciudad de Cadiz, en que se dà quenta de la singular victoria, y sangrienta batalla que han tenido las armas Lusitanas en el Estrecho de Gibraltar con quatro fragatas de Moros Cosarios, de que era Cabo Ali Arraez, Renegado, y temido Pirata de Argel, natural de la Isla de Canaria. Y refierese las presas que avia hecho en Malaga, Cadiz, y otras partes, y en su patria, dõde cautivò à sus padres, y quatro hermanos; el tiempo que durò el cõbate; vidas que perecieron, Cautivos, fragatas, y despojos de que se apoderaron: y lo demàs que por menor se verà en ella. Su fecha de 2. de Agosto deste año de 1676.

SEñor mio, lo singular de la novedad me ha dado motivo à tomarme licencia de cansar à v.m. por parecerme es tan digna de participar'sela à su grandeza, quanto delito de mi ingratitud si la omitiera, en que solicitàra no incurrie nunca mi devido reconocimiento à los favores con que mi voluntad està adeudada.

Aviendo reconocido nuestro invicto D. Pedro lo fatigadas que se hallavan estas Costas maritimas de Agarenos, Piratas, que abollavan cada dia à su inconstante, como traviesa espuma con

A tanta

tanta desemboltura, que aun no servia de reparo el comun sagrado de la inmunidad de los seguros puertos. Mandò su Magestad se fabricassen doze navios fuertes, con tanta prevencion para la guerra, que el menor vaso dellos, llamado la Vengança, constava de 60. piezas, con que pondero lo superior de todos. Y ya que consiguiò ver los pensiles de las ceruleas olas, cõ prudente, como secreto acuerdo, mandò llamar a junta en su Palacio Real à todos los Fidalgos militares, q̃ con mayores creditos se avian coronado de sus gloriosos triunfos, y haziendolos vna tã cuerda como breve oració (sin revelarles el pretexto suyo) la concluyò diziendo que toda su reputacion, y la de su Corona pendia de vna empresa en que se prometia el desempeño, interponiendo el resuelto valor experimentado en la lealtad, y zelo, à que quedava reconocido, y grato. Respondieronle con mudo sacrificio de coraçones la eloquente retorica en los suyos, y satisfecho del impaciente ardor de sus demonstraciones, fue nombrando General, Almirante, y Capitanes, honrandolos con sus recomendaciones, y premiandolos à vn tiempo con sus cargos, prometiendo essenciales ventajas à los soldados q̃ mas se señalassen en su hazaña. A cuya promessa sentaron voluntariamente plaça los que quisieron grangear la estimacion de osados, con tanta brevedad, que en menos de diez dias sobrò el numero al de que se diò orden se alistassen: y dispuestos todos, y embarcada la gente, le diò à su General cerrado pliego, mandando que le abriesse adonde le ordenava. Dispuesto assi, y fiando el dia 24. de Iunio al salado elemento las tremoladas velas, tocaron el confin que fue propuesto; y sacando el Real pliego con las Regias ceremonias que se estilan en estas funciones, el muy Ilustre Don Nuño de Alencastro hizo capaces à los valientes cabos de la secreta voluntad Augusta, dividiendo en dos trozos los doze portatiles, como movibles monstruos de las aguas, haziendose à mar alta por diferente rumbo, la Capitana con los cinco dellos, y la Almiranta con los otros cinco, dirigiendo su via azia el Estrecho, que por ser de sustancia para la autoridad de aqueste aviso, serà precisio comunicar sus principales nombres. En la Almiranta, vaso de 84. pieças, iva por su govierno D. Vasco de Almeida, y en los otros cinco, llamados el Aire, el Ramillete, la Fortaleza, el Delfin, y el Fenix, por Capitanes, D. Lope Pimentel, D. Alfonso Duarte, D. Pablo Figueras, D. Francisco de Meneses, y D. Alvaro de Silvera, vasos tan

esti-

estimables, que ninguno cede de 68 cañones. A esta sazon escandalizava las costas, como acobardava los animos con quatro fuertes fragatas Ali Arraez, tan ossado, como renegado, hijo de la Isla de Canaria, tan barbaro, como inclemente, tan atrevido, como afortunado, pues no emprendio faccion que no lograsse: no solo en varias presas que hizo en su patria, como naturalizado ladron della, assi en varios varcos de pescadores, que de aquella Isla se alargan à las de Berberia à los lances de que se alimentan por no ser navegables de sus naturales, pero de otras navegaciones, que como mercantines comerciavan, llegando à tanto estremo sus araidolas resoluciones, que abordando con vna chalupa al patrio nido con trage de Christiano, tuvo poder su emboço, como en la flor el Aspid, à que persuadiesse su astucia à sus miseros descuidados padres con quatro hermanos que beneficiavan su hazenduela en el campo, caudal de los mas de aquellos moradores, à que creyessen venia fugitivo del cautiverio suyo en vna pobre barca que à la playa tenia: con cuyas alegres, con o alevo as nuevas, les fue conduciendo para verla, no solo à ellos, sino à muchos descuidados vezinos, que se dexaron llevar de su melo oso engaño; y assi que diò vista à los que le esperavan, sujetandolos à la fuerça de armas, porvenir incessantes, los trasladò en Argel donde padecen su triste cautiverio, sin que el paternal an or moviesse en èl mas que vna abominable ojeriza que aumentò à su presencia su tirana esquiveza, siendo la onzena vez que le celebrò Argel sus diabolicos triunfos, que si los expressara, fuera corto volumen muchos tomos. Vano con sus in elicidades, como inciertas, sin elentarse Puerto que do altere, consiguiò en el de Malaga el apressar à vista de su muelle dos vergantines, y vna saetia de Genova, y Mallorca, con quatro barquillos de tendidas redes; y aviendo costeado hasta la Baia de Cadiz, apressò vna gauarra, que no la valiò quererse guarecer de la artilleria de su muralla, con otras dos embarcaciones deste Reyno. Con la altivez que engendran la continuacion de las prosperidades, venia doblando la buelta de el Estrecho; tan imperioso en èl, y tan vfano de sus aciertos, que hecho señor de los accidentes, aun no cabia dentro de si mismo, à ocasion que fue descubierto por los nuestros, cuyos Lusitanos Estandarres, aunque le pusieron en cuidado, no le atemorizò el blasonado orgullo pues con tanto denuedo se apreſtò à la batalla, como si asseguraſſe el vencimiẽ-

to:

to: y no puede negarfele, fegun nueftros avifos, que peleò más allà de lo admirable, pues en tres horas, de poder à poder, no huvo ventaja; afsi por la ligereza de fus fragatas con viento favoraqle, como porque fe componia fu gente de los mas expertos foldados, y curfados piratas que fe han reconocido en muchos figlos. Pero permitiendo el que todo lo puede, que efta indomable fiera rindiefle la cerviz à nueftro yugo, fe fumergiò à vn fuerte cañonaço la ya defarbolada fragata fuya, con mas de 300. foldados, que en ella militavan, de cuyas vidas no fe efcapò ninguna mas que la fuya, que faltando a vn efquife, intentò, pero en vano librarfe, como eftà, de fer cantivo. à cuyo defmayo fe pufo en fuga vna de las reftantes, que aguilade fus pielagos dexo burlado el zefiro en fu curfo; con que aunque las dos fe refiftieron animofamente, fueron vencidas en diftancia corta, no fiendo la eftimacion defta vitoria la poderofa fuma en que fe aprecia municiones, pertrechos, y defpojos admirables en armas, y ropages, ni aver reftituido a fu libertad a tantos afligidos cautivos; fino el aver quitado de los mares tan peligrofo eftorvo, y tan perfido açote de Chriftianos. Nueftro Almirante embiò en tres embarcaciones à efte Luzbel fegundo con 627. Moros, y Turcos, que entraron en efta Ciudad à 23. del mes paffado y llevandofe configo las dos fragatas que afirman fer maravillofas, profiguio fu viage en bufca del feparado trozo de fu Armada de quien efperamos, que vniendofe nos ha de dàr el Señor, por medio della, nuevos affumptos para canfar con fus noticias à v.m. a quien affeguro afirman que no coftò mas de 59. vidas de nueftra parte tan gloriofa emprefsa. Guarde nueftro Señor la de v. m. felices años, Lisboa 2. de Agofto de 1676.

Su menor fervidor Q. S. M. B.

D. Manuel Paez de Silva.

